

**LAS CIENCIAS SOCIALES, MOTIVADOR DE LECTURA LITERARIA,
NOVENO GRADO DEL COLEGIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

AÍDA ARENAS DE MARTÍNEZ

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE IDIOMAS
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y SEMIÓTICA DE LA LENGUA MATERNA
BUCARAMANGA
2004**

**LAS CIENCIAS SOCIALES, MOTIVADOR DE LECTURA LITERARIA,
NOVENO GRADO DEL COLEGIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

AÍDA ARENAS DE MARTÍNEZ

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título
de Especialista en Pedagogía y Semiótica de la Lengua Materna**

**Director
SERAFÍN MARTÍNEZ GONZÁLEZ
MA en Literatura**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE IDIOMAS
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y SEMIÓTICA DE LA LENGUA MATERNA
BUCARAMANGA
2004**

SUMMARY

TITLE: Reading literature motivated from Social Sciences, in ninth grade, Santísima Trinidad School*

AUTHOR: Aída Arenas de Martínez **

KEY WORDS: Relationship, literature, society, articulation, Social Sciences history, ubicate, Investigation, oral reports, social, political, economic, changes, XIX century, social context, human valoration, analysis, novel María, ícono, Virgen Mary's symbol, patriarchal society and successful

DESCRIPTION

This investigation looks for explaining the **relationship** between **literature** and **society** in order to show the **articulation** between **Social Sciences** and literature. This work was made during five months with seventy students who are from thirteen to fifteen years old, and who study the fourth year of high school, in the Santísima Trinidad School.

First of all, it was important to **ubicate** the students in a **history** special time. In order to do that, it was necessary they made some **investigations** and prepared some **oral reports** about the different **social, political** and **economic, changes** during **XIX century**. This activity is great because for understanding better a literature book, it is important to know the **social context** in which the story was developed; and it is easier to do it working at the same time with Social Sciences.

On the other hand, the temporal distance is evident in front of a book that was written many years ago, because of the different languages, topics and the **human valoration** that are different from time to time. Besides, it was important to delimit the topic of this work in order to make easy its **analysis**, to showing two important aspects from the **novel María** which author was Jorge Isaacs. The first one was the Mary's **ícono** like **Virgen Mary's symbol**; and the second one was the **patriarchal society**, which made an special social structure at that time.

We can say that the investigation was **successful**, because the students made the exercise by reading another novel, from another time (contemporary); and they ubicated it historically and geographically in a correct away, by following the different steps worked in class.

*Project degree.

**Especialización en Pedagogía y Semiótica de la Lengua Materna. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas-Escuela de Educación. Serafín Martínez González, MA en Literatura

RESUMEN

TÍTULO: *Las Ciencias Sociales, motivador de lectura literaria,* noveno grado del Colegio de la Santísima Trinidad.*

AUTORA: Aída Arenas de Martínez **

PALABRAS CLAVES: Relación, literatura, sociedad, articulación, Ciencias Sociales, época histórica, ubicar, investigar, exposiciones orales, sociales, políticos, económicos, diferentes aspectos, siglo XIX, contexto, simultáneamente, valores humanos, delimitar, análisis, novela María, ícono, símbolo de la Virgen María y sociedad señorial, patriarcal, éxito.

DESCRIPCIÓN

*Esta investigación busca explicar la **relación** entre la **literatura** y la **sociedad** con el objetivo de mostrar que es posible establecer una **articulación** entre la Literatura y las **Ciencias Sociales**. Este trabajo se desarrolló durante cinco meses con setenta estudiantes que oscilan entre los trece y los quince años, y cursan el noveno grado en el Colegio de la Santísima Trinidad.*

La primera actividad fue **ubicar** a las estudiantes en una **época histórica** determinada. Para esto fue necesario que las jóvenes **investigaran** y presentaran **exposiciones orales** acerca de **diferentes aspectos** a saber: **sociales, políticos y económicos** que se sucedieron durante el **siglo XIX**.

Esta actividad es fabulosa porque ayuda a comprender mejor las obras literarias, ya que es importante conocer el **contexto** en el cual éstas fueron escritas y esto es más fácil hacerlo trabajando **simultáneamente** con las Ciencias Sociales.

Por otra parte la distancia temporal es evidente en una obra escrita tiempos atrás, debido a las diferencias lingüísticas, los temas a tratar y los **valores humanos** que cambian de una época a otra.

Fue entonces necesario **delimitar** los temas a trabajar con el fin de facilitar el **análisis** de la obra. Para ello se seleccionaron, de la **obra María** escrita por Jorge Isaacs, dos tópicos específicos como fueron el **ícono** de María como **símbolo de la Virgen María** y el contexto social que la rodeaba que era la **sociedad señorial** que tenía como base la **patriarcal**, conformando así la estructura social de la época en la que la obra fue escrita la novela.

Se puede decir que la investigación tuvo **éxito** ya que las estudiantes realizaron el ejercicio de leer otra novela de otra época (contemporánea), y la ubicaron histórica y geográficamente in forma correcta, siguiendo los diferentes pasos trabajados en clase.

*Trabajo de Grado.

**Especialización en Pedagogía y Semiótica de la Lengua Materna. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas-Escuela de Educación. Serafín Martínez González, MA en Literatura

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. REFERENCIAS CONCEPTUALES	10
2. DISEÑO METODOLÓGICO	26
3. MARÍA: ORIGEN, ICONOGRAFÍA RELIGIOSA Y SECULARIZACIÓN	32
4. MARÍA, LA INSCRIPCIÓN DE LO SOCIAL	50
5. CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFÍA	71
ANEXOS	74

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO A. Encuesta sobre la novela Martha se casa	74
ANEXO B. Encuesta sobre la novela María	76
ANEXO C. Encuesta sobre exposiciones hechas en clase	78

INTRODUCCIÓN

La presente investigación busca explicitar la relación literatura-sociedad para hacer más visible la articulación de las Ciencias Sociales con la Literatura. Se realizó con dos grupos de estudiantes de noveno grado, que hacían un total de 70 estudiantes, quienes oscilan entre los 13 y 15 años, que se ubican socialmente en los estratos cuatro y seis y pertenecen a la comunidad educativa del Colegio de la Santísima Trinidad, institución privada; esta investigación tuvo una duración de cinco meses.

Para el desarrollo de este tema se tuvo en cuenta que las estudiantes adolescentes requieren, para la mejor comprensión del texto literario, una ampliación del conocimiento que lo contextualice; elemento éste que les puede suministrar el área de las Ciencias Sociales al iluminar las relaciones entre el texto de ficción y la sociedad. Pues, si se ubica histórica y geográficamente el relato y se muestra la problemática socio-cultural en cuestión, se harán más comprensibles los temas que plantea un autor en sus escritos y, de hecho, se enriquecerá el interés del estudiante por este tipo de obras en tanto que plasman el modo de ser de una experiencia social.

De otra parte, si se considera la distancia temporal que se hace evidente frente a una obra de épocas pasadas, tanto el lenguaje, como los temas y las

formas de valoración de la experiencia humana aparecen a veces como inusuales y es por eso que se hace necesaria su actualización como experiencia histórica. Es ahí donde las Ciencias Sociales contribuyen en la iluminación de los contextos que dieron vida a un texto literario y facilita la tarea de su comprensión.

Se plantearon entonces preguntas como las siguientes: ¿Cómo posibilitar que las estudiantes de noveno grado asimilen con facilidad la literatura romántica, partiendo de una más amplia comprensión de los contextos dados por las Ciencias Sociales?, ¿Cómo ubican las estudiantes de noveno las obras literarias en un contexto?

Teniendo en cuenta todos estos aspectos se eligió la novela *María* de Jorge Isaacs y se escogieron dos tópicos en los cuales se centrará el análisis. Teniendo en cuenta esta restricción del tema, se tomó como eje o centro de esta lectura, el recorrido semántico desarrollado en torno al ícono de María como símbolo de la Virgen y de la tradición mariana y la forma como esta imagen virginal y sus valores ideológicos se articulan con el tipo de sociedad señorial de la época que se configura en la novela. Claro está, que para adentrarse en estos temas fue importante ubicar a las estudiantes en cuanto al surgimiento de María como Madre de Dios y todo lo que en cuanto a ella se relaciona, para así hacerles más comprensible la relación entre esa

tradición elaborada por el cristianismo y su absorción en la configuración del personaje femenino María, en tanto protagonista de la obra de Jorge Isaacs. Así mismo, observar cómo este proceso de absorción fue posible gracias a la persistencia de una sociedad que comparte ese acatamiento a los valores cristianos y, por lo mismo, la vigencia de la tradición mariana; razón por la cual se busca también establecer la forma como se relaciona en la novela este ícono mariano encarnado en María con la ideología patriarcal que anima a la sociedad que se configura en la novela.

Al analizar la forma como se configura este personaje, se acogen algunos elementos de la semiótica, puesto que en el tópico de la relación de María, protagonista de la obra, con María la Virgen, se pueden explicitar las diferentes formas en que se constituye su sentido como ícono. Se mostró María como uno de los personajes principales, quien tanto en su forma de sentir, como de actuar y de interrelacionarse con los demás, hace alusión a su nombre como el símbolo de la mujer pura y santa, dotada de valores y virtudes que es la forma que se le otorga como Madre de Jesucristo. Como referencia de estas transformaciones de sentido, se retoma la relación del origen semítico con que contaban tanto la una como la otra y su transformación hacia el catolicismo y cristianismo, partiendo desde el cambio de nombre judío con que se les había conocido hasta el momento.

En cuanto al tópico del sentido señorial de la época, se observó cómo todo lo relacionado con la economía de la familia, las decisiones básicas y la organización de ésta giraban en torno a las ideas y mandatos del jefe del hogar, que es precisamente de quien dependía no sólo la familia si no todas las personas que como empleadas y trabajadores aparecen en la obra; específicamente en la Hacienda El Paraíso, escenario principal de la misma. Se constituye así un espacio social de la novela que forma parte de la trama de las acciones y de su desarrollo en la intriga y que son siempre alusivos a un mundo en el cual imperan los valores cristianos y la referencia a una estructura señorial representada simbólicamente en la Hacienda el Paraíso y en su dueño, el padre de Efraín.

A través del análisis de esta obra se buscó, entonces, que las estudiantes de noveno grado del Colegio de la Santísima Trinidad, reconstruyeran un mundo fundamentado en valores propios de su época y, así mismo, despertar en ellas el placer por la lectura de obras literarias como una forma del descubrimiento de la experiencia de vida que está como fundamento en la creación artística de la obra de arte.

Esto se plasmó en el desarrollo del análisis de la novela que fue más enriquecedor al hacerlo en equipo, compartiendo la búsqueda de información

y la reflexión conducente a la construcción de los sentidos de interpretación de los temas en cuestión.

Se observa así mismo, cómo es en contacto con el otro, como el hombre adquiere su cultura; cultura que varía dependiendo de la época en la cual él viva. Dicho sea, el caso de María, que se desarrolló en una época en la cual los valores que allí se destacan eran relevantes y, sin embargo, ya estaban en un proceso de cambio producido por el advenimiento de sucesos conducentes a la modernización. Cambios que aunque hasta hoy son notorios, siguen conservándose de una u otra forma algunas de las tradiciones, y que a pesar de la pérdida de algunas en la sociedad actual, las adolescentes al leer una obra como ésta, se sienten identificadas y quieren, si no ser propiamente María, si tratar de imitarla, trayendo a su entorno una nostalgia de algo que aún no habiendo sido vivido por ellas, sí lo fue por sus abuelas y que hace referencia al momento histórico de entonces, cuando se estaban gestando cambios políticos, sociales y de las artes en general, dentro de los cuales se contaba la transformación cultural provocada por el Romanticismo.

Se muestra por lo tanto, que la cultura es una realidad cambiante y mediada; es decir, organizada, solidaria y corpórea; esto haciendo referencia a la sociedad del momento en que se desarrolló la obra María.

Así mismo, las jóvenes observaron a través de la lectura de la obra, cómo comparando la cultura de aquella época con la actual, se encuentran dos elementos que son la tradición y la innovación. Elementos estos que no se podrían dar sin la presencia del hombre, como ser bio-antropológico que es. La tradición se encuentra en la presencia histórica del mismo, en su mundo social en el que se desenvuelve y que con ayuda de la ciencia va transformando, dándose así la innovación cultural propia del hombre; es relevante aquí mencionar como ejemplo de lo dicho, las supersticiones que se tenían en cuanto a los malos presagios, el ave negra, como un símbolo romántico de la fatalidad que pesa sobre los protagonistas de la obra de Jorge Isaacs.

Es en este proceso de lectura como se descubre que el uso de las formas de la comunicación, incluye lo simbólico con el fin de darle sentidos más complejos a la realidad textual de la novela, en la cual se representa el proceso vital del hombre que produce cultura; observando que la comunicación y la cultura son las que estructuran la vida del ser humano como ser social.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, se puede retomar el hecho de que la relación que se planteó, en el presente trabajo, entre la literatura y las ciencias sociales ya tiene unos antecedentes difundidos en congresos como

el II Congreso Internacional Historia a Debate, cuya información la divulgó Julio Antonio Vaquero Iglesias, a través de un artículo publicado en España.¹ Igualmente, ha tocado muy de cerca este planteamiento en la Universidad de Sevilla a través del programa de Doctorado en Literatura y Comunicación, en el que se ha hecho un estudio particular sobre el tema de Robinson Crusoe y la influencia de este en algunas culturas.² Así mismo, existe una información que plantea la relación entre la historia y la literatura, escrita por Joan Oleza y otros en la obra La novela histórica a finales del siglo XX.³

Atendiendo esta tradición, se puede decir que la investigación realizada con las estudiantes de noveno grado del Colegio de la Santísima Trinidad se orientó con un sentido más práctico para que ellas pudieran comprender cómo de las tradiciones que va construyendo la cultura en su devenir, la literatura se va apropiando de ellas para la elaboración de sus personajes, de su mundo social y de sus valores y por eso se tomaron sólo dos aspectos de la novela para poderlos estudiar con detenimiento dado su nivel de formación: la tradición mariana y la forma de lo social como inscrito en la tradición patriarcal. Esto en realidad dio resultados notables al comprobar que sí es posible hacer que las estudiantes, aunque no en un cien por ciento,

¹ www.ucm.es/info/especulo/numero17/robinson.html. Sevilla 2001.)

² www.ucm.es/info/especulo/numero17/robinson.html. El síndrome de insularidad y aislamiento en Robinson Crusoe: Análisis comparativo intercultural. Amalia Ortiz de Zárate Fernández y Rofrigo Browne Sartori

³ www.uv.es/entresiglos/oleza/pdfs/jovellanos.PDF. Novelistas españoles del siglo XX. Boletín informativo Juan March Nº 323. Octubre 2002.

asimilen la literatura romántica partiendo del enriquecimiento de la lectura con el apoyo de las ciencias sociales, puesto que éstas les permiten ubicar un contexto histórico hasta ese momento desconocido como una tradición elaborada por el hombre, que les hace posible valorar las características de la época en cuestión y por ende asimilarlas. Por otra parte, así les es fácil comenzar a ubicar la obra literaria en un contexto, cuando han estudiado las características históricas propias de determinada época.

Finalmente se puede afirmar que así pueden comenzar a diferenciar la literatura romántica de la de otras épocas, al realizar la lectura de otras obras y no encontrar allí las características propias de la época estudiada y de la obra ya analizada.

De hecho, se realizó con las jóvenes el ejercicio de leer la obra *Marta se Casa*, de autoría de Rafael Saavedra Hernández; y lo hicieron de manera tal que la ubicaron histórica y geográficamente de una manera adecuada; así mismo, encontraron en ella características de diferenciación con la obra de Jorge Isaacs, *María*, cuyo texto se inscribe en el canon estético del romanticismo, mientras que *Marta se casa* es una novela contemporánea. Sin embargo, en ella las estudiantes encontraron elementos tanto de tradición como de innovación; dicho sea el comportamiento y la forma de pensar de la protagonista que para la época por ella vivida, se basaba en

unas ideas bastante liberalizantes que de hecho eran las que se avecinaban en cuanto a los cambios culturales para la mujer se refiere. (Ver Anexo A)

1. REFERENCIAS CONCEPTUALES

En relación con este primer acercamiento a la comprensión de la literatura, las categorías que se van a tomar en cuenta como conceptos claves son: en primer lugar, la noción del esquema forjado por una tradición que se traduce en un prototipo, una forma modélica, decantada por una experiencia social; en este caso, el culto de María que ha generado el cristianismo como parte de un culto a la imagen de la Virgen María como Madre de Jesucristo. En segundo lugar, otro esquema tipo, como es el forjado por la sociedad en torno a la imagen del poder del padre, que se considera como el prototipo de la Sociedad Patriarcal, también reconocida como Señorial por la investidura del Señor que tiene el poder en forma personal y con relaciones de clara obediencia y fidelidad personalistas. Aquí hay otro esquema social decantado por la tradición histórica y en cuya referencia se reelabora el espacio social que se configura en la novela María.

Frente al marianismo y a la Sociedad Patriarcal la novela establece unos vasos comunicantes, unas relaciones que son cubiertas mediante un proceso intertextual que en esta lectura se asume con el concepto de absorción; lo que quiere decir que estos esquemas son retomados desde la redacción de la novela como referentes muy importantes; pues en su discurso narrativo se revalidan los sentidos de esas tradiciones y aquí se retoman como los

valores que se reafirman y validan las actitudes de los personajes de la novela, especialmente en la forma espiritual que tiene el comportamiento de María, el personaje protagonista.

Este trabajo se propone demostrar de qué manera el autor de la obra María, Jorge Isaacs, plasma aquellos elementos que son propios de la época en que escribe la novela, adentrándose en el estudio del surgimiento de la vocación mariana con los elementos característicos de la Virgen, aplicados a la protagonista de la obra; entroncando la historia en el contexto de una sociedad señorial, que a su vez tiene como base la patriarcal. En el trabajo se muestra de qué manera se desarrollaba ésta y los cambios sociales que en el momento surgieron.

Es relevante aquí el hecho de que la relación de la literatura y la historia como ciencia, es importante desde el punto de vista del contexto; elemento que es necesario conocer a profundidad con el fin de lograr un análisis y una comprensión pertinente de una obra literaria. Es decir, el establecimiento de una relación literatura-sociedad, viendo la sociedad como el contexto y lo literario como el texto en sí. De acuerdo a lo anterior, se observa cómo el autor de María se apropia, o bien se podría decir, absorbe los elementos sociales pertinentes a la época por él vivida y los plasma en la novela; lo que hace que al lector dar lectura a la obra, los encuentre allí y los determine, sin

ser necesario para ello, tener un vasto conocimiento del momento histórico de entonces, encontrando el enlace coherente que le da Isaacs a su historia y retomando de ella los aspectos sociales que él pretende allí plasmar.

Se observa también que en las ciencias sociales, la hermenéutica es doble, porque el lenguaje no viene, por así decirlo, a darle sentido a las cosas sino que el lenguaje viene a dar sentido y significado a lo que ya tiene sentido y significado. Más aún; el lenguaje y con él, la necesidad de comprender e interpretar, son la mediación no sólo de toda práctica científica, sino del modo en que la condición humana es el mundo. Por otra parte, al tiempo en que las ciencias sociales se vuelven reflexivas de sus orígenes y fundamentos históricos, se percibe que éstas nada le deben ni a las ciencias duras, ni a las ciencias de la naturaleza, ni a un presunto conocimiento metódico en el sentido moderno del término, sino que le deben todo a la tradición del Humanismo: a la literatura y a la filosofía.

Por lo anteriormente mencionado, se decidió analizar la obra María desde las dos perspectivas de la tradición Mariana y la Sociedad Señorial, y así desde cada una de ellas, tener un conocimiento un poco más amplio, socialmente hablando, sin el cual no sería posible comprender algunos sentidos que se generan en la obra en cuestión.

La tradición mariana, como un referente de contexto que sirve para la configuración ideológico-religiosa de María, la protagonista de la obra, quien se analiza tomándola como un proceso de absorción de esta tradición, traduciéndola en función de darle una caracterización al personaje en su dimensión religiosa y de valores, que se revalidan en el texto, y que vienen desde épocas antiguas como es la Edad Media, acompañadas por todas las advocaciones que sobre ella existen.

De otro lado, lo que a la sociedad señorial se refiere, es de vital importancia ya que todo personaje ocupa un lugar en el espacio. Es decir, actúa en un espacio o escenario y dicho escenario es social y de hecho debe ser coherente con el personaje. Este espacio social, es parte del hecho de la cultura y debe ser consecuente con los valores de la sociedad señorial que eran, de hecho, unos valores de paternalismo del patriarcado y la jerarquización en la que se hace posible que estos valores persistan.

Debe existir una estrecha relación entre el personaje y su espacio, con el fin de establecer así mismo una diferenciación entre el actante, su espacio y la sociedad en la cual se desenvuelve, para así establecer la diferencia entre la sociedad y lo social y por ende, entre el texto y el contexto.

Teniendo en cuenta las anteriores afirmaciones, fue entonces posible comprender algunos planteamientos existen como fueron: ¿Sería posible pensar acaso en las ciencias sociales sin la experiencia de la cultura literaria?, ¿sería posible pensar siquiera en Marx, en Weber, en Freud, por citar sólo a unos pocos “fundadores de discursividades”, sin experiencia y cultura literarias y sin formación historiográfica? ¿Serían imaginables históricamente la geografía y la antropología sin relatos de viajeros y cronistas? Más bien, las ciencias sociales fueron posibles históricamente sólo en el campo de la tradición del humanismo, en que la literatura y la filosofía, tenían un momento decisivo.

Así pues, es necesario tomar en serio a las Artes y a la tradición de las Humanidades, porque se sabe del resultado revelador de mundos de la experiencia estética, de la naturaleza contrafáctica y crítica de la obra de arte. Hay una “verdad” y, por lo tanto, un “conocimiento”, indudables en su singularidad, que provienen de la experiencia de la obra de arte, ya sea de la plástica, de la música o de la poesía. En las grandes expresiones de la obra de arte se experimenta el mundo de una forma novedosa y así es posible decir que nuestro mundo ya no es el mismo. En la obra de arte se experimenta una “verdad” que no se alcanza por otros caminos: esto marca la necesidad de un reconocimiento de los límites de la conciencia científica.

Tampoco es necesario insistir en el papel que desempeñan la creatividad, la fantasía y la imaginación en la formación científica. Como conclusión, en cierto modo, no se puede enseñar ciencia sin enseñar a investigar, literatura sin enseñar a escribir, filosofía sin filosofar, ni a comprender un texto literario si no se conoce el contexto en el que se llevó a cabo aquello que se quiere relatar.

La formación docente está impregnada de estas discusiones; y las prácticas de enseñanza se complejizan cada vez más en los diálogos que las disciplinas entablan entre ellas. En este sentido, la conformación de los campos disciplinares se amplían, dando lugar a múltiples articulaciones que van otorgando al objeto de estudio, mayores dimensionamientos en la comprensión de sus complejidades y en el sentido de una formación integral. En el contexto actual, se aspira a enfrentar un desafío que represente un avance cualitativo en el ámbito profesional, que no es posible apartar del marco axiológico que revela con claridad la sustitución y superposición permanente de los valores que intentan legitimar la realidad y su interpretación. Así, desde el ámbito educativo, se ve cómo la palabra en sí misma ha perdido su valor contundente y de compromiso.

Es así como es posible formar un profesional reflexivo, que pueda ampliar la concepción del mundo, de tal modo que le posibilite advertir y entender la

complejidad y la diversidad del mismo y que esté en capacidad de desentrañar, la trama de la confusión a través de una agudeza crítica, que despeje los argumentos vacíos, para reconvertirlos en fundamentos de su propio hacer. Un profesional capaz de iniciar nuevos caminos, aceptando los emergentes ya no como situaciones contextuales, sino como forma de vida. Para ello, la investigación permanente le dará los elementos para no agotar la palabra, para no enmudecer, sino para generar conocimientos apropiados a las necesidades sociales y culturales. Que sepa que la búsqueda de identidad en los senderos profesionales será colectiva y solidaria, para poder comprender el verdadero significado de la Democracia, y dentro de ella, de la escuela pública, no como abstracción ni simple mecanismo, sino como acción de vida.

Continuando con la documentación encontrada y que se relaciona con el tema motivo de investigación, se encuentra también un artículo muy llamativo que fue publicado en la revista Muy Interesante de Enero 2000 titulado Carlos V: Luces y sombras 500 años después. En dicho artículo se plasma una propuesta centrada en la figura del emperador y en el complejo entorno histórico del monarca; dinastía, poder e Iglesia en la Europa de 1500.

Con esta propuesta, los estudiantes entenderán la figura humana del emperador Carlos V y su difícil papel histórico en la Europa de los comienzos

de la Edad Moderna y conocerán el origen y el concepto del poder que ejerció y las dificultades y los problemas que tuvo durante su reinado. Así mismo, relacionarán la historia y la cultura literaria y artística mediante un acercamiento a los principales autores y obras del Renacimiento literario español y un breve recorrido por la Historia del Arte de la época de Carlos V.

En el artículo anterior se puede observar cómo es posible realizar el tipo de relación que se pretende demostrar en la presente investigación, en la que se plantea el motivar a un estudiante a leer textos literarios partiendo de las ciencias sociales que aquí es presentada durante la época del renacimiento, pero que se puede reformular en cualquiera de las épocas históricas existentes hasta hoy.

Es importante comentar acerca de los estudios realizados en la Universidad de Sevilla a través del programa de Doctorado en Literatura y Comunicación, en el que se hace un planteamiento tal, que se trata de reunir y rescatar la figura de Robinson Crusoe y la repercusión que éste ha producido en diferentes ámbitos de la cultura moderna. En cuanto a eso, se ha dicho que: “No es imposible obviar la huella que este personaje ha marcado no sólo en la literatura universal, sino que prácticamente en todo orden de las disciplinas sociales, transformándose, sin quererlo, en el prototipo del náufrago de barba y melena larga: paradigma del aislamiento y el abandono, ejemplo de estilo

de vida y supervivencia que desde su nacimiento ficcional, bajo el alero de Daniel Defoe, hasta nuestros días, no ha querido estar ausente en el imaginario universal que conformamos todos nosotros”.

Existe también un texto relevante que se titula: Una nueva alianza entre historia y novela, Historia y ficción en el pensamiento literario del fin de siglo; escrito este, extraído por Joan Oleza de J. Romera, F. Gutiérrez, y M. García, de *La novela histórica a finales del siglo XX*. Madrid. Visor Libros. 1996. 81-97. En este texto se encuentran datos de suma importancia en la que su autor plantea la relación existente entre la literatura y la historia que desde sus comienzos ha dado la posibilidad para el ser humano de tener conocimiento de su origen y su ubicación en el mundo como tal. Continuando con las teorías existentes acerca del tema, se tomaron algunos planteamientos que se consideraron también importantes como fueron los expuestos por Ludwig Wittgenstein y John Searle .

Como es bien sabido, para Wittgenstein la acción ocurre en el lenguaje y como su función principal es el entendimiento, es allí en donde se coordinan las acciones; dice él también, que el lenguaje es social y que la acción de ésta es la que posibilita las acciones físicas. Lógicamente que para mantener la acción del lenguaje, es necesario que haya una ruptura entre el lenguaje tradicional y el cotidiano, porque el mundo está también en constante

movimiento y de hecho en permanente evolución; y es así, como el lenguaje también se transforma. Wittgenstein se ocupa también de lo referente a dicha evolución, como un proceso que se sucede en la mente y que por lo mismo es un estado de ánimo. Este teórico es uno de los pilares de este proyecto, ya que al hacer referencia a la acción del lenguaje como tal, se refiere a su constante movimiento dentro de las diferentes artes y ciencias. Al partir del lenguaje histórico-geográfico y social de la época romántica, logra un entendimiento del porqué se llevaron a cabo los diversos hechos históricos y los cambios de movimientos artísticos del siglo XIX, y se llega a la aparición y desarrollo del romanticismo. Es aquí, que surge la literatura representativa de esta época. Al hacer lectura de obras pertinentes a ella, se logra una comprensión de lo escrito por el autor, que en ese momento se analiza, permitiendo así al estudiante degustar un texto literario en toda su extensión y enriquecerse literariamente de tal manera que querrá continuar con la lectura de otros textos similares; y en algunos casos, hasta tratará de producir alguno que contenga las características del estilo leído.

Searle por su parte comenta que se hace posible abordar a un autor teórica y heurísticamente rodeándolo histórica, biográfica, estructural y textualmente, para extraer de la lectura de su obra conclusiones y así estar en capacidad de contextualizarlo.

Hasta el momento lo que se ha venido haciendo es estudiar de forma panorámica las corrientes literarias en América Latina y su relación con las series literarias y las autónomas (economía, sociedad), para fortalecer una visión general del fenómeno literario en nuestro continente y hacer comparaciones entre la producción de los diversos países en períodos similares. Sin embargo y de acuerdo con los postulados de Searle, es importante agregar que para esto, es necesario llevar a cabo la aplicabilidad de las reglas a las que este teórico se refiere cuando del análisis de un texto se trata.

Searle opina que es importante que el estudio de un periodo de la literatura en función a las áreas, sea de interés de los alumnos y del profesor. Es debido a esto que él dice: "La relación entre lenguaje y mundo dispone de doble "dirección" : "Hay actos de habla que tratan de atrapar el mundo con sus palabras y otros en que es el mundo el que debe atrapar las palabras" Son las dos direcciones de un mismo juego de palabras, en el que Searle se recrea: la *word-to-world*, y la *world-to-word*. Las *word-to-world* son *world describing* , las *world-to-word* cambian el mundo, son *world changing* . Es precisamente el juego de estas direcciones el que hace possible que se establezca de manera coherente y habilidosa la relación entre la literatura y las ciencias sociales como pretende hacerlo ver el presente trabajo.

En toda esta serie de investigaciones han tenido cabida otros teóricos como es el caso del francés Gérard Genette quien tiene sus propias deducciones y definiciones que hace sobre ficción y realidad. En éstas, esencialmente, el autor entiende -citando a John Searle- que todo lo que trata de imitar o representar la realidad no es verdad pero, al mismo tiempo, propone que es necesaria la existencia de distintos niveles de ficción después de la representación o mimesis de la realidad, que están supeditados a la intención que el autor pretende dar a su obra y a las distancias que guarda ésta entre, lo factual y lo ficcional. Por ejemplo, aunque hay relatos básicamente ficcionales, la novela Robinson Crusoe es una obra bastante ficcional, pero menos aún que otras que también ofrecen al lector distintos niveles de acercamiento a la ficción o a la realidad, que de una u otra forma también lo relacionan con un lugar y momento histórico determinado. De aquí, que se le dé la importancia que tiene la semiótica como ciencia que permite que un hecho sea representado por elementos que adquieren un significado de acuerdo al espacio, a la cultura o al momento histórico en el que se le utilice.

Se tienen también algunos planteamientos hechos por San Agustín, estudios estos que, fueron de tipo doctrinal, en los cuales se cuestionaba de qué manera sería posible hacer pedagogía; para lo que se remitió a los diálogos y a los discursos utilizados por los griegos; principio del que partió para hacer

uso del discurso cristiano, deduciendo que la palabra era una realidad compleja que le permite hablar de ella y además ir más allá de la misma, como elemento de comunicación.

Luego de hacer un exhaustivo análisis del signo y su relación con el mundo, San Agustín deduce que para establecer una correcta comunicación humana, debe ser el signo, conocido por las dos partes; hablante y oyente; de lo contrario sería imposible establecer una comunicación. De hecho, él plantea algo ya existente como es la mediación como una realidad de doble sentido que es; el sentido de sí mismo y el de los otros; y es aquí en donde debe ser el mismo para los participantes en una comunicación.

Para él es importante entonces, involucrar otras asignaturas que de una u otra forma inquieten al estudiante; y esto lo encontró en la relación con las Ciencias Sociales, a través de las cuales, el estudiante no sólo enriquece sus conocimientos históricos, sino que los ubica en un contexto geográfico y socio-económico y político, que hará que al leer una obra literaria de cualquier época, le encuentre sentido a lo que está leyendo y le atraigan esta clase de escritos.

Desde luego que, en el presente proyecto se han traído a colación algunos conceptos e investigaciones que se han llevado a cabo teniendo en cuenta la

estrecha relación que se presenta entre la literatura y las ciencias sociales y así referirse también, a una tradición de la reflexión que se ha venido cumpliendo sobre este importante tema, pero que apunta esencialmente a dar cuenta de parte del estado del arte que este tipo de trabajos no puede desconocer.

De hecho, para el análisis de la obra de Jorge Isaacs, María, fue necesario tener en cuenta los textos relativos a la Virgen María, su origen y su vida, e igualmente el surgimiento del patriarcado como base de la sociedad en la que se desarrolló la obra; la sociedad señorial.

De acuerdo a todo esto, se plantea la relevancia que tiene el hecho de que desde un principio los estudiantes tomen distancia y se les muestren importantes eventos que científica e históricamente han sido sobresalientes, de tal modo que cuando se les plantee la lectura de una obra literaria, demuestren interés por leerla.

Esta investigación se desarrolló con estudiantes de noveno grado, puesto que son quienes se encuentran en el momento clave de despertarles el interés por la lectura literaria y con quienes se podrá continuar el proceso por dos años más antes de convertirse en ex-alumnas de la institución, y adquirir así el hábito por la lectura de una manera analítica y comprensiva;

método este que a la postre facilitará su desenvolvimiento universitario. Si bien es cierto que en todas las carreras universitarias no se lleva a cabo la lectura literaria, si se tendrán que enfrentar a diversas clases de textos que interesantes o no, para ellas, serán lecturas que tendrán que realizar.

En esta sección de la investigación se plantearon los principales conceptos acerca del tema; es importante recordar que la literatura y las ciencias sociales han ido de la mano a través de todos los tiempos. Algo que tampoco se puede olvidar es que se ha velado más por iniciar el conocimiento de las ciencias sociales a partir de la literatura que de hecho ha dado resultados óptimos; pero lo que aquí se pretende demostrar es que también es posible que el lector encuentre la interconexión entre las ciencias sociales como una opción transdisciplinaria que permita encontrar las fuentes mismas de la experiencia humana que está comprometida en su origen; pues es en la fuente misma del conocimiento donde se encuentra la expresión de la potencia creadora y reflexiva del hombre. Hacia ese descubrimiento debe apuntar la lectura de la literatura; un proceso al que están llamadas en primera instancia, las Ciencias Sociales; pues ellas iluminan las tradiciones históricas y los contextos que dan vida a las formas literarias, buscando un acercamiento a la experiencia profunda de la literatura; trabajando los dos aspectos que se han escogido para el caso del análisis parcial de María de

Jorge Isaacs, en un nivel al que se puedan aproximar las estudiantes de noveno grado

2. DISEÑO METODOLÓGICO

Para llevar a cabo la presente investigación, se utilizaron técnicas como las siguientes:

- Investigación por parte de las estudiantes acerca de temas seleccionados por la profesora, en la que encontrarían información sobre diversos temas, que se desarrollaron en la época en que surgió el Romanticismo como movimiento literario.

Luego, se organizaron las jóvenes en un orden determinado para la presentación de exposiciones individuales. Durante cada una de éstas, se hizo una complementación tanto de parte de las estudiantes como de la docente, en los casos que fue necesario hacerlo; esto con el fin de complementar la información, de promover la participación durante las clases y, así mismo, ir encadenando los temas.

- Exposición: Esta se llevó a cabo en forma individual; dicha actividad se realizó con varios objetivos a saber: Aprender y utilizar las diversas técnicas de exposición (manejo de ayudas audiovisuales, del público, del espacio, del tablero, de las carteleras, de los grafos, movimientos corporales, tono de

voz, vocalización y el uso de la lengua como tal), fomentar la investigación en las estudiantes, recoger la mayor cantidad de información posible de manera más rápida que si lo hicieran en forma individual, aprender a hacer y a recibir críticas en forma respetuosa y responsable (críticas constructivas después de cada exposición). Después de cada exposición se hacía un comentario de tal manera que se estableciera un hilo conductor con la anterior y así formar una red de información que más adelante sería de utilidad para el análisis de la obra a analizar.

Consecuentemente, se realizó una plenaria relacionada con las exposiciones y dirigida hacia los elementos relevantes de la época romántica en los diferentes campos a saber: históricos, geográficos, morales, éticos y artísticos; esto en todas las artes (escultura, pintura, literatura).

Al término de la recolección de información, introspección y asimilación de la misma, se inició la lectura de la obra *María* de Jorge Isaacs.

Ya leída la obra, se procedió a realizar una actividad que consistió en hacer dibujos representativos de dos espacios de la obra como fueron una cena en el comedor y el cuarto de Efraín. Esta fue una práctica muy valiosa para la investigación, ya que se observó de qué manera las jóvenes se habían adentrado tanto en la lectura, que dibujaron los muebles propios de aquella

época, al igual que detalles de la decoración de los lugares. Sin embargo, se observó también cómo algunas, aunque habían leído y comprendido el libro, no habían tenido en cuenta algunos detalles y lo que dibujaron era en varias ocasiones propio de la actualidad; como fue por ejemplo, el baño dentro del cuarto de Efraín o el vestuario de las mujeres. Sin embargo, al hacer el análisis de estos dibujos, se logró que las adolescentes comprendieran la importancia que tienen todos y cada uno de los elementos descriptivos que hace un autor en la escritura de sus obras, relacionándolos como una ayuda para la ubicación histórica de la misma.

Al finalizar esta actividad, se inició el análisis respectivo en cuanto a la ubicación histórica, geográfica, costumbres y demás elementos socio culturales de la época del romanticismo, especialmente en Colombia.

- Encuesta no directiva (ver Anexo A)

En esta encuesta, se tomaron datos de la información recolectada de la plenaria que se llevó a cabo en los dos grupos motivos de investigación. La observación realizada arrojó información como por ejemplo que un gran número de las estudiantes, leyó la obra motivo de análisis de forma tal, que al hacerle las preguntas relacionadas con el tema, iban encontrando relación con las exposiciones que habían realizado días atrás y que eran acerca de la

Revolución Industrial en Inglaterra (y el aporte en cuanto a maquinaria se refiere que fue llegando poco a poco a nuestras tierras, como por ejemplo con la introducción de la máquina a vapor en el Río Magdalena, en el año 1839), la Revolución Francesa (y las ideas de libertad que también iban llegando poco a poco a este continente como, por ejemplo, la abolición de la esclavitud, en 1851). También los escritores que como Víctor Hugo, Dostoievski, Esteban Echeverría, José Mármol, Stendhal, W. Goethe, , entre otros, sobresalen en esta época y algunos eventos históricos de importancia como fueron: La guerra entre Chile y Perú, La guerra entre Brasil, Uruguay y Argentina contra Paraguay y la tiranía de Rosas en Argentina.

Posteriormente, se realizó otra encuesta, tomando como base el libro ya leído y relacionándolo directamente con el romanticismo en sí. (Ver Anexo B) De esta encuesta se observó que un alto porcentaje de las estudiantes estuvo en capacidad de responder a las preguntas de manera satisfactoria; inclusive se adentraron en el tema del romanticismo ampliando sus respuestas en las que incluían otras características de este movimiento que no fueron pedidas en las preguntas.

Finalmente, se indicó la lectura de otra obra. Para el caso se sugirieron: *Manuela* de Eugenio Díaz, también de la época romántica y *Marta se casa*, de Rafael Saavedra Hernández, novela actual. Un porcentaje seleccionó

Manuela; sin embargo al iniciar su lectura, cambiaron de opinión aduciendo que era igual a *María* porque tenía las mismas características. Fue así como leyeron *Marta se casa* y realizaron una lectura analítica, ubicándose en la época en que fue escrita teniendo en cuenta las descripciones de personas, lugares y costumbres que allí les daban y resaltaron que era diferente a *María* y de hecho pertenecía a una época diferente, ubicándola en su respectivo momento, y encontrando características de tradición y de innovación al igual que lo hicieron con *María*; denotando que el momento en que se desarrolló la historia de *Marta se casa*, era crucial en cuanto a los cambios culturales y sociales que se avecinaban para la mujer; y que el autor, Rafael Saavedra Hernández, enmarca en la protagonista de su obra.

Ya terminando el año lectivo, las estudiantes deseaban leer otra novela; pero infortunadamente el tiempo no lo permitió; sin embargo, se consiguió el objetivo principal que era el motivarlas a leer textos literarios en su interconexión con lo social, tomando como punto de apoyo las ciencias sociales.

Para el desarrollo de esta investigación se hizo necesario también que las jóvenes tuvieran un conocimiento básico acerca de *María*, la Virgen, y de la tradición mariana, para así mismo estar en capacidad de realizar un análisis lo más completo posible de la manera como esa tradición de la cultura

religiosa es retomada en la configuración de la protagonista de la obra de Jorge Isaacs. De la misma manera, se hizo con la configuración de la sociedad de entonces, la sociedad señorial, que tenía como base la sociedad patriarcal. Es por esto que es necesario desglosar en capítulos este trabajo, para así aclarar dicha relación.

3. MARÍA: ORIGEN, ÍCONOGRAFÍA RELIGIOSA Y SECULARIZACIÓN.

A través de la obra *María*, Jorge Isaacs trató de establecer lo que bien se puede denominar una referencia constante entre la protagonista de su obra, con la Virgen María, la Madre de Jesucristo. Esto se puede detectar a través del desarrollo de toda la novela, en las diferentes menciones que éste hace de los valores y cualidades de la obra que se analizará a continuación.

En el inicio de la obra, cuando Efraín regresa de sus estudios, hace alusión a una de las advocaciones de la Virgen María,⁴ al compararla con el rostro de una Virgen de Rafael. Posteriormente en el capítulo IV hace referencia a sus vestidos, describiéndolos así: “Llevaba un traje más oscuro que el de la víspera, y el pañolón color de púrpura, enlazado a la cintura, le caía en forma de banda sobre la falda...”; de esta forma asemeja los trajes de María con los que llevaba la Virgen en su época. Así es como se observa que no sólo se encuentra allí la iconografía de María Virgen, en cuanto a las características internas sino también las externas, puesto que se refiere a los colores de los trajes frecuentemente eran los que en los relatos encontrados han sido adjudicados a los de los vestidos de la Virgen; se muestra también la humildad de la protagonista de la obra que se reflejaba en el trato para con todas y cada una de las personas y criaturas que la rodeaban, con

⁴ISAACS, Jorge, *María*, capítulo III P. 15.

quienes no hacía distingo de raza, ni de riqueza; para ella simplemente todas las personas eran como de su familia; a semejanza de María Virgen.

Es en este capítulo que se observa dicha similitud, cuando se mencionan las cualidades del origen de ésta y la relación con su recato, al decir: "... Su paso ligero y digno revelaba todo el orgullo, no abatido, de nuestra raza (se refiere aquí a su origen judío), y el seductivo recato de la virgen cristiana".

Igualmente se refiere al origen de María como judía, al igual que la Virgen, cuando las dos, al transformar sus vidas, también les son cambiados sus nombres. A María, La Virgen, de Myriam y a María, de Isaacs, de Ester; que en ambos casos eran nombres judíos, con sus representaciones como tales; pero que al tomar ellas un camino diferente en cuanto a sus creencias se refería, decidieron hacerlo totalmente, dando inicio a esta nueva vida cuyo cambio también está dado en el nuevo nombre que adoptan.

La razón para el cambio de nombre de María Virgen fue darle una significación divina de acuerdo a la posición que ocuparía desde entonces. Es así, que nombrándola de esta manera se le tomaría como la gracia representativa del mismo, tomándolo como si fuera su nombre original. Gracia significa un don especial que aparece en el Nuevo Testamento como la fuente en la vida trinitaria de Dios que es amor y cuyo fruto de ese amor es

la elección que se menciona en la Carta a los Efesios, (*Ef. 1-7*), y que mediante la gracia vivifica y santifica a los elegidos. Teniendo un significado tan relevante el saludo y el nombre llena de gracia, se comprende que en el saludo del ángel, éste se refiere principalmente a la elección de María como Madre de Dios, al tiempo que resalta la importancia de gracia que indica la dádiva de la que se beneficia María al ser elegida como Madre del Salvador del mundo; de ahí la importancia de la elección de su nombre. El origen de esta selección aparece en una de las Sagradas Escrituras como es la *Carta a los Efesios (Ef. 1-7)*, en la que se revela el designio de Dios Padre y su plan de salvación del hombre a través de su hijo, Jesucristo.

Posteriormente, a través de la Anunciación del ángel que sucede en Nazareth, exactamente en Israel; pronunciando éste las siguientes palabras: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo” (*Lc 1,28*); “bendita entre las mujeres”; que es el texto en donde se muestra la relevancia de su nombre, puesto que es precisamente de donde proviene la oración que los católicos tienen a bien elevar como plegaria a la Virgen cuando le oran. Cabe mencionar también el momento de la Anunciación, en el que se hace la revelación del misterio de la Encarnación, ya que allí se hace una ampliación a la explicación del nombre al mostrar cómo el suceso antes mencionado alcanza un vértice entre todas las donaciones de gracia en la historia del

hombre y del cosmos; María es llena de gracia porque El Verbo se hace carne y Encarna en ella.

Es en referencia a estos textos doctrinales que ha elaborado la tradición cristiana a los que acude la novela como horizonte de referencia en cuya absorción de sentidos configura el personaje María en la novela, no sólo en su aspecto exterior sino en su espiritualidad; es decir, en los valores que encarna. Así mismo, es de observar cómo en la variante romántica trazada por la escritura de la obra de Chateaubriand – un escritor que es evocado permanentemente en las relaciones intertextuales de la novela María de Isaacs – se refrenda esta reactualización del ideario cristiano como el sistema de valores que sirve de soporte al sistema ideológico en el que se cohesiona espiritualmente este mundo de María.

Por ejemplo, en la novela de Isaacs, el padre de María, le pide al padre de Efraín que le cambie el nombre por uno cristiano ya que va a vivir en medio de un hogar que sigue estos preceptos que, por lo demás, él considera que serán el bien para su hija y qué mejor que seleccionar precisamente el nombre más cristiano de todos para dar inicio a ese cambio. Es entonces, cuando Salomón, el padre de María, le dice al padre de Efraín: "... las cristianas son dulces y buenas y tu esposa debe ser una santa madre. Si el cristianismo da en las desgracias supremas el alivio que tú me has dado, tal

vez yo haría desdichada a mi hija dejándola judía. No lo digas a nuestros parientes; pero cuando llegues a la primera costa donde se halle un sacerdote católico, hazla bautizar y que le cambien el nombre de Ester en el de María”.

En concordancia con estos procedimientos de la escritura de la novela como estrategia para la configuración del personaje, se observa también cómo el autor realiza un proceso metafórico, mediante el cual plasma simultáneamente en muchos apartes de la obra, la iconografía de María, la Virgen, en el personaje María de Isaacs, mediante los gestos y las actitudes que ella pone en práctica en todos y cada uno de los momentos en que hace gala de sus cualidades; aun cuando las hace coexistir con fragmentos alusivos a las creencias de la época como lo era el ave negra que inscribe en el texto el símbolo de mal presagio y que a lo largo de la obra fue surgiendo.

Una nueva comparación que aparece entre María y la Virgen, es cuando Efraín hace mención a la castidad de su sonrisa; castidad que era cualidad propia de la pureza o bien podría llamarse pureza virginal con que contaba la mujer de sus sueños.

Por otra parte, la Virgen María se presenta como ícono de pureza, principalmente, y de un sin número de cualidades que la hicieron merecedora

de ser la Madre del Hijo de Dios, Jesucristo. Así mismo, se le ha presentado como un personaje que con su aparición en la sociedad familiar, ejecuta un papel muy importante y se convierte en el modelo de castidad y pureza que toda mujer debe seguir para convertirse en la base del principal núcleo social, que es la familia. En todo esto hace eco a los diferentes matices consagrados por la tradición mariana, como por ejemplo, lo que hace referencia a las condiciones especiales que rodean su propio nacimiento; esto lo muestra Marina Warner⁵ en su obra, cuando hace alusión al origen del nacimiento de la Virgen quien procede de un par de ancianos como eran Joaquín y Ana, quienes no encontrándose en edad de concebir, la tuvieron a ella; no fue posible que los narradores de toda esta historia hicieran ver su procedencia como un símbolo de pureza tan grande como la de Jesús, puesto que existían diversas versiones de los hechos que debían coincidir para de este modo dar credibilidad a los mismos. Sin embargo, colocaron el hecho como algo realmente inusual y que hacía de María Virgen un ser especial. En términos similares, el nacimiento de María, el personaje de la novela de Isaacs, también se inscribe en un nacimiento especial en la medida en que sufre la tragedia de la muerte prematura de la madre, provocada por una enfermedad que se convertirá en el estigma trágico de María y que la conducirá también a una muerte prematura y virginal.

⁵WARNER, Marina. "Tú sola entre las mujeres".

No es posible hacer alusión a las características de la Virgen María que presenta el autor en la novela, como parte de su personaje María, sin mencionar también el proceso de secularización que se presenta en diversos apartes de la obra. Como dato importante al respecto, se encuentra un texto en el que Efraín dice:⁶ “En las sombras húmedas, en la brisa que movía los follajes, en el rumor del río... Era que veía el Edén, pero faltaba ella; era que no podía dejar de amarla, aunque no me amase. Y aspiraba el perfume del ramo de azucenas silvestres que las hijas de José habían formado para mí, pensando yo que acaso merecerían ser tocadas por los labios de María... “Aquí se presenta la opción de sacralizar el espacio, asimilándolo al Edén bíblico y, por supuesto, sacralizar al personaje en el deseo que lo postula como merecedor, por su espiritualidad, de ocupar el espacio del Paraíso con derecho propio. Alusión semejante se presenta,⁷ cuando al leer las páginas de la obra *El Genio del Cristianismo* de Chateaubriand, Efraín humaniza en María las características de la Virgen, llegando a referirse a ella como “mujer seductora”. Este proceso de secularización se inscribe en el texto como el esfuerzo contrario de sacralizar lo profano, de conceder investidura sagrada a una entidad que pertenece por naturaleza al mundo prosaico como es la persona María. Pero el texto en su afán de dar trascendencia a la ética y valor del personaje, lo somete a este proceso de configuración en el cual le

⁶ISAACS, Op. Cit. página 33

⁷Ibid. P.. 40

va constituyendo un especial énfasis en la espiritualidad, en la absorción de los valores marianos que terminan por volverlos ejemplares en su comportamiento y en su pensamiento. Así se aproxima el personaje, al ideal de los valores marianos y así, se le otorga ese sentido protagónico de la espiritualidad religiosa, que es la que sustenta el universo ideológico de ese mundo señorial. Alusión a esto hace Giacomo Marramao⁸ cuando afirma que una nueva idea, en todo y para todo immanente de tiempo secular, disolvería en sí toda trascendencia, y con ella todo dualismo residual mundano-espiritual, terreno-divino, y profano-sagrado; y que esto puede ser sometido por la filosofía de la historia a la prescripción por la que cada cuestión deber ser resuelta en el tiempo histórico y a través de él.

A medida que avanza el romance entre los dos jóvenes, van apareciendo elementos que permiten observar de una manera más palpable la secularización que se ha hecho del personaje. Esto se encuentra, por ejemplo, en el capítulo XVIII, página 64, después de un contacto físico entre los dos jóvenes a través de sus manos, dice Efraín: “Alzó los ojos para verme con la más arrobadora expresión que pueden producir, al combinarse en la mirada de una mujer, la ternura y el pudor, la reconvención y las lágrimas”.

⁸MARRAMAO, Giacomo, Cielo y tierra, Genealogía de la secularización, capítulo 3, pág. 30

De la misma manera, aparecen algunos apartes de la obra en los que se denota esta secularización, dándole una imagen de mujer en cuanto a sus características de sentir humano como tal tenía, cuando el autor presenta extractos de la obra en los que hace referencia al intercambio de miradas entre los enamorados, al enrojecimiento de sus mejillas ante la presencia de su amado y la admiración que él hacía de los labios de la dulce María como le decían, llegando a sentir, ambos, una pasión humana que es posible sentir cuando se está enamorado.

Más adelante, el autor presenta un cuadro muy hermoso en su obra al presentar una escena en la que compara la magnitud del hecho de ser un ser especial; esto lo hace en el capítulo XXIV, página 114, cuando Efraín debe compartir el cuarto con los chicos debido a la visita de Carlos, su amigo, quien se hospeda en su habitación. Dice entonces Efraín: “Luego de que los niños rezaron arrodilladitos en su cama, me dieron las buenas noches, y se durmieron después de haberse reído de los miedos que mutuamente se metían con la cabeza del tigre. Esa noche no solamente estaba conmigo la imagen de María: los ángeles de la casa dormían cerca de mí. Al despuntar el sol vendría ella a buscarlos para besar los rostros con sus manos blancas y perfumadas como las rosas de Castilla que ellos recogían para el altar y para ella”. En este cuadro se encuentra cómo el autor compara la pureza e ingenuidad de los pequeños con la de los ángeles que según

creencias cristianas son quienes cuentan con características como éstas. Por otro lado, está el hecho de la recolección de flores que hacen para el altar y para María; esto en un acto de devoción tanto al uno como a la otra; con esto se da paso nuevamente a la iconografía religiosa de María que aparece a través de toda la obra de Jorge Isaacs.

Un ejemplo de secularización rescatable⁹ se da cuando en una de las escenas de la obra, Efraín menciona la amplitud de la conversación de María con él y el contraste que hace entre el pudor de sus ojos y el placer que mostraban sus labios poniendo así en evidencia la ambigüedad del personaje que vacila entre la opción terrena de la pasión carnal y la coherencia con la espiritualidad virginal de los valores marianos. Ambigüedad que cruza todo el texto y que da origen a los desplazamientos continuos del sentido de la pasión hacia otras esferas de la realidad, como por ejemplo el agua, el color del paisaje, etc.

Nuevamente surge la actitud de María como ícono de la Virgen cuando Efraín menciona que ella lo esperaba en el salón, conversando con Emma y con su madre, leyendo un capítulo del libro *Imitación de la Virgen* o enseñando oraciones a los niños; actividad esta última que llevaba a cabo la Virgen misma cuando de predicar las enseñanzas de Jesucristo se trataba.

⁹ISAACS, Op. Cit. capítulo XXVIII. P. 43.

Hay una mención importantísima debido a la enorme comparación que hace Tránsito con María al referirse a ella como *La Virgen de la Silla*, ya que había advertido una notable semejanza entre el rostro de esta y una Virgen que tenía en su oratorio la Señora de la casa; esta comparación claro está, es netamente física con lo cual se da el margen comparativo que acerca en forma vinculante la imagen de las dos vírgenes.

Avanzando un poco más en el análisis de la obra, aparece¹⁰ nuevamente la asimilación de María con la Virgen, al referirse a un elemento de su vestuario como era un velo que en dicha ocasión cubría su rostro y era precisamente del color del cielo; color este que caracterizaba al ropaje de la Virgen.

Es importante resaltar que la fe de María de Isaacs no hace presencia solamente en los momentos de angustia; constantemente ella se dirige a su oratorio con el fin de rendir homenaje a Dios y a la Virgen. En María la Virgen, da inicio a su fe en el momento de la Anunciación como un punto de partida de un camino que la conducirá hacia Dios; un camino de fe y de obediencia absoluta.

En María de Isaacs se plasmó dicha obediencia y acatamiento en la obra cuando en primera instancia siguió las instrucciones de su padre y se fue a

¹⁰Ibid., capítulo XXXV, página 178

vivir con la familia de Efraín y a su vez como seguía las indicaciones que en aquel hogar le daban sin replicar en ningún momento. Es decir, María de Isaacs es el personaje en el cual se reviven todos los valores con que a través de la historia se ha venerado a la Virgen y que además eran los valores propios de la sociedad señorial de aquella época, y de ese universo ideológico en el cual todos estos valores cristianos resultaban relevantes.

También cabe destacar el valor que se le dio al hecho de que ella no hubiera tenido relación alguna con un hombre, resaltando lo que se puede denominar el valor virginal y de esta manera simbolizar la pureza de la mujer con el hecho de no haber mantenido relaciones terrenales, de la misma manera como La Virgen concibió al hijo de Dios sin haber tenido contacto con hombre alguno.

De esta manera en que se endiosa la imagen de la Virgen, se encuentra que María está ubicada en medio de la lucha que acompaña a la humanidad en la tierra y la historia de la salvación, como un signo inmutable e inviolable de la elección por parte de Dios. Elección esta que es más fuerte que toda experiencia del mal y del pecado, con los que ha sido marcada la historia del hombre, convirtiéndose en una señal de esperanza.

Es así, que por el hecho mismo de la Encarnación, María es liberada de la herencia del pecado original y por lo tanto es partícipe de la gracia salvadora y santificante, convirtiéndose este misterio de la Encarnación, en el cumplimiento de la promesa hecha por Dios a los hombres, después del pecado original:¹¹ “Viene al mundo un Hijo, el “linaje de la mujer” que derrotará el mal del pecado en su misma raíz: “aplastará la cabeza de la serpiente”.

Este papel se le adjudicó a María , como se mencionó en el párrafo anterior, con el fin de luchar en contra de esa idea de ser precisamente una mujer la causante del pecado original, Eva, quien es acusada de haber tentado a Adán y haberle hecho caer en la desobediencia. Era necesario limpiar esa mala imagen si iba a ser una mujer la Madre del Hijo de Dios. Es entonces, que se busca el modo de adjudicarle un sinnúmero de cualidades con las que no contaba la generalidad del sexo femenino, que le dieran un halo de superioridad sobre el resto de éste, en la sociedad de entonces, y que fuese imperecedera por los siglos de los siglos.

Como Madre del representante de Dios en la tierra, no era posible que fuese igual a las demás y obviamente debía sobresalir por cualidades que no sólo la engrandecieran y la convirtieran en un ser sagrado, sino que también

¹¹Gén 3,15

hicieran posible que mantuviera características que la humanizaran como parte del resto de los hombres que habitaban la tierra. Es decir, hacerla humanamente, una diosa.

Decide entonces Dios designar un papel importante para el hombre en la creación del mundo, y un lugar particular para la mujer que será la Madre de quien será su representación en la tierra y a quien confiará la salvación del hombre, como aparece en el Concilio Vaticano II: "Ella misma es insinuada proféticamente en la promesa dada a nuestros primeros padres caídos en el pecado". Así mismo, en el Génesis, aparece como: 'Ella es la Virgen que concebirá y dará a luz un Hijo cuyo nombre será Emmanuel'. Se observa así como el Antiguo Testamento prepara a la humanidad para que reciba al Hijo de Dios como acontecimiento que narra en los primeros capítulos de los Evangelios según Lucas y Mateo.

Toda esta valoración que se resume en la tradición cristiana, alrededor de la advocación a la Virgen María, es la que se toma como referencia cultural para la configuración del sistema de valores en el que se inscribe el mundo de la novela, plasmado por Jorge Isaacs en *su obra* y que a lo largo del desarrollo de su ésta lo ubica en la cualificación que hace de María su personaje principal, a la que le adjudica cualidades que la asemejan al ideal mariano y hacen posible que se convierta en un ejemplo para la sociedad

femenina de entonces; al ideal de mujer que se tenía como valedero en la visión romántica del mundo al estilo Chateaubriand que es el modelo estético al que se ajusta la escritura de esta novela del colombiano Isaacs; un valor que se exhibe como ejemplar y que el romanticismo contrapuso como rechazo simbólico al materialismo y la secularización del cuerpo que emergía con la sociedad burguesa de entonces.

Es por este proceso de reescritura, al que se ajusta el texto de esta novela, que es necesario hacer más evidente explicitando las líneas intertextuales que la inscriben en la tradición de cultura cuyos referentes se absorben temáticamente en la novela *María*. Esa es la razón de retomar con más claridad la perspectiva de esta tradición y remontarse en la historia para así llegar al fondo del surgimiento de las diferentes advocaciones, que aún hoy existen, de la Virgen María. Dicho estudio es un poco complejo, ya que es estrictamente necesario retomar no solamente el momento de María como designio de Dios, sino también a María vista desde el punto de la perspectiva de la iglesia católica, el culto a Ella y las deformaciones que ha tenido.

Para dar inicio a este análisis es importante mencionar el hecho de que la existencia de María es considerada un misterio, aún en los textos religiosos. Es así que se le nombraba como ALMA MATER, que significa madre oculta; esto se debía a su humildad; para ella no era importante el darse a conocer;

ella consentía con estar a la sombra de su hijo. Se percibe la separación que hizo Jesús del hecho de que ella era su madre para convertirla solamente en una seguidora de sus enseñanzas, cuando al referirse a ella simplemente le decía “ mujer”, dándole un tratamiento que causa extrañeza.¹²

En relación con el pecado original, María es considerada como la reivindicación del Paraíso para el nuevo Adán¹³; al igual que considera Jorge Isaacs a la protagonista de su obra como el ser más sublime que pueda existir sobre la tierra, la redentora de todos sus males y que gracias a estas condiciones espirituales se hace merecedora a recuperar su presencia en el Paraíso.

En las Sagradas Escrituras se engrandece María de tal manera, que se le considera una de las más grandes creaciones realizadas por Dios. Se refiere a esto Luis María Grignon de Montfort,¹⁴ cuando en uno de los capítulos de su libro se refiere a María como colaboradora de Dios y dice: “Dios Padre creó un depósito de todas las aguas y, lo llamó mar. Creó un depósito de todas las gracias y lo llamó, María”; considerándola así como un sitio de almacenamiento de riquezas en el que se ha encerrado lo más valioso que puede poseer humano alguno; incluido su Hijo. Tesoro espiritual este que se

¹² JUAN 2,4; 19,26

¹³ GÉNESIS 2,8.

¹⁴ GRIGNION DE MONTFORT, Luis María. Tratado De La Verdadera Devoción De La Santísima Virgen. P. 18.

construye lentamente en la cultura occidental hasta dar forma a un esquema de cultura religioso, a un prototipo del mito mariano, al tópico de la cultura religiosa católica de la divinidad materna y virginal que es el prototipo cultural que se convierte en la referencia modélica para la configuración del personaje María en la novela de Isaacs, como la encarnación de todos estos valores cristianos que se le ha asociado a la imagen de la Virgen María. Muchas son las semejanzas entre las dos Marías, que permiten reafirmar el énfasis puesto en la recuperación y revalidación de este sistema de valores en la caracterización de la protagonista de la obra analizada. Sin embargo, no se puede eludir la condición de contingencia del personaje y por esa razón la muerte la acecha con su estigma trágico. Esto es lo que se consigue con la reiterada aparición del ave negra; ese cuervo que se asume en el texto como la metáfora de la fatalidad y como el factor del mal augurio, del sentido romántico, de la tragedia que amenaza ese mundo con su disolución. Efraín meditando acerca de la enfermedad de su amada, se expresa así: “No sé cuánto tiempo había pasado, cuando algo como el ala vibrante de un ave vino a rozar mi frente. Miré hacia los bosques inmediatos para seguirla: era un ave negra; esto acompañado del frío que en la hacienda hacía en ese momento y del fuerte viento que avecinaba una tormenta, fueron elementos que se aunaron al presagio que dicha ave traía consigo. El elemento antes mencionado es un signo utilizado metafóricamente como lo son muchos

dentro de la obra pero que por su carácter cultural y predictivo tomó un papel bastante representativo en la misma.

Es de esta manera como se da realce a un personaje que encarna en él toda una tradición y la reinterpreta en función de una ejemplaridad viva para los tiempos modernos en proceso de disolución de esos valores. María como personaje de la novela encarna la tradición mariana y la extiende a todas las cosas: al paisaje edénico del Paraíso, a las flores, a las costumbres devotas, y así sucesivamente en una ampliación del campo semántico en el cual la idea mariana repercute y se transforma en una parte de la urdimbre de ese mundo que se configura estéticamente en la novela. Es por eso que en María, en tanto protagonista de la novela de Isaacs, se hace referencia no sólo a su semejanza con la Virgen, sino a su capacidad representativa del mundo de valores que preside el orden social en el cual está inscrita su familia; es decir, la Hacienda del Paraíso; mundo señorial este que está refrendado por este sistema de valores cristianos y cuya forma modélica está reconfigurada en el personaje central de María.

Es importante entonces abordar ahora lo referente a la configuración estética de este universo de la sociedad señorial, una formación social que se inscribe en las formas del patriarcado ancestral, pero que en la novela María tiene su expresión idílica y sus indicios de disolución.

4. MARÍA, LA INSCRIPCIÓN DE LO SOCIAL.

Asumimos en esta lectura de la novela María de Isaacs que el autor toma como referencia la cultura señorial, para sobre esa base, organizar el espacio social de la novela. Allí retoma también los valores marianos como parte de la estructura cultural, ideológica y religiosa de dicha sociedad .

En el capítulo anterior se estableció la relación intertextual entre la tradición mariana y su absorción ideológica como la fuente generadora de los sentidos mediante los cuales se configuró el personaje María, así como el universo de valores que se refrenda en el mundo de la novela. En este capítulo se busca establecer la configuración de lo social como una articulación del discurso con el proceso de absorción de la tradición señorial, formación social que se encarna en la sociedad patriarcal. Desde luego, que se hará énfasis en la relación de las mujeres con esa sociedad y esa historia.

La mujer y el hombre son biológicamente diferentes pero los valores y las implicaciones basados en esta diferencia son consecuencia cultural. La subordinación de la mujer en la estructura patriarcal tiene sus bases en la más antigua tradición de la humanidad, que ya se expresa en los documentos religiosos de la antigua Mesopotamia, como se encuentra en el

mito de la creación planteado en el Génesis de la Biblia, a cuyo Edén se alude con los sentidos de la Hacienda El Paraíso.

Es desde entonces que se ve la posición de la mujer, como el ser que debía permanecer a la sombra del hombre por estar ubicada, se puede decir, en una posición menos importante ante los ojos de los demás; pero que en el fondo era la más valiosa. De hecho ha sido y es el eje del núcleo familiar que, viviendo bajo la protección del hombre, es quien se encarga realmente del manejo de su familia y de su hogar y de la persistencia de los valores básicos que cohesionan el tejido social.

El escenario que presenta Jorge Isaacs en la obra, es primordial para la ubicación histórica de entonces. Él presenta la Hacienda el Paraíso como el centro principal de autoabastecimiento económico y la familia que allí vive como la dueña y señora de todos los terrenos que la circundan y que a su vez viven rodeados de personas que no sólo trabajan para ellos por un sustento, sino que son sus esclavos. Así se concibe el espacio principal, El Paraíso, configurado como el mundo social propio de la familia de Efraín y María, pero que es presentado como el escenario propio del idilio amoroso en el que están comprometidos y simultáneamente como el lugar idealizado de unas relaciones sociales que así delatan un proceso semántico de estilización. Así se configura estéticamente la persistencia de esta estructura

social que ha tenido una fuerte consistencia en la cultura de Occidente y que para el caso de América Latina su vigencia ha sido revalidada como parte esencial de la vida de la hacienda.

En la obra se encuentran ejemplos dignos de ser mencionados como es el gesto de obediencia de Efraín cuando al referirse a las pretensiones de su padre, responde: “Creo que debe hacerse lo que mi padre disponga”;¹⁵ así como esta son innumerables las muestras que se dan a través de toda la obra, especialmente en el vocabulario acorde con la sociedad motivo de estudio pero que en todos los casos delata las relaciones señoriales de servidumbre y obediencia paternal así como la fidelidad total.

En la historia de Jorge Isaacs se ve el poder social representado principalmente en el hombre como amo y señor de su hogar, de sus tierras y de todas las personas que bajo su mandato están; es así como se encuentra que en la Hacienda el Paraíso, era el jefe del hogar quien tomaba hasta la más mínima de las decisiones y en caso de su ausencia lo hacía el hijo varón que en este caso era Efraín.

De esta manera se encuentra palpable la base de la sociedad patriarcal y masculina que ha sido el fundamento de la sociedad señorial y que ha

¹⁵ ISAACS, Op. Cit., capítulo XXV, pág. 118

perdurado en la historia de la humanidad casi hasta nuestros días, pero que se gestó en las primeras formas de vida patriarcal que surgieron en la antigüedad, dándose de acuerdo a determinados valores, a las costumbres y a los roles sociales tanto del hombre como de la mujer.

Igualmente, se muestra un deseo de cambio de todo esto, permitiéndole a la mujer adquirir conocimientos más allá de los referentes al manejo del hogar; puesto que en ese entonces no era solamente considerada como un objeto de intercambio o de producción de mano de obra como eran los hijos, sino que también era utilizada como elemento de alianza y de unión entre las tribus cuando de realizar enlaces matrimoniales se trataba; y a diferencia de los hombres no tenía ningún derecho sobre estos; como sí los tenían ellos sobre las mujeres que consideraban de su propiedad. Desde esa larga tradición se forjó así mismo un esquema de lo social, una forma modélica que tomaba su representación de la ampliación de la estructura familiar y del manejo de su economía, todo centrado en el poder y la voluntad del Padre, una experiencia histórica que se tradujo en prototipo de costumbres, en ideal conservador de los valores, en soporte de ese mundo hacendatario que se reproduce en la novela María como la expresión de ese esquema social que allí se reproduce y reanima estéticamente. Por eso en la obra mencionada, se plantea el valor que la mujer ha ido adquiriendo al tener la posibilidad de formar un hogar, siendo así más que una esclava, la

compañera del hombre que quiere desposarla. Dicho valor dependía de la familia a la cual pertenecía y de la dote que estuviera en capacidad de ofrecer a su futuro esposo como aporte económico a la sociedad que fundarían, y que él debía si no aumentar, si mantener como respaldo económico de ella.

Debido al desenlace de la obra, esta costumbre no se llevó a cabo de manera tal; sin embargo, el legado económico que le dejó el padre a María fue entregado a sus familiares, como también era una costumbre de entonces, y que aún se conserva.

Por otro lado, se observa en la obra cómo eran los hombres quienes iban a estudiar y las mujeres quienes se ocupaban de los quehaceres del hogar. Sin embargo, se encuentra el hecho de que el padre consideraba que las mujeres también debían aprender otras cosas sin distanciarse del hogar que es el lugar propio de lo femenino en la cultura patriarcal, y le pedía a Efraín que les impartiera todo lo que él ya sabía:¹⁶ “ilumináronse los ojos cuando mi madre manifestó deseos de que yo diese a las muchachas algunas lecciones de gramática y geografía...”

¹⁶ISAACS, Op. Cit. CAPÍTULO IV, PAG.17

De esta manera las mujeres del hogar eran entonces conscientes de la gran cantidad de tierras que poseían y de las riquezas que era posible encontrar en ellas; al igual que aprendían el don de la palabra, para así, como se observa en la obra, comunicarse con sus enamorados. Un ejemplo del enriquecimiento material con que contaban los protagonistas de la obra se encuentra, en el capítulo V, página 18 cuando Efraín acompaña a su padre a recorrer sus propiedades con el fin de ver de qué manera las había aumentado y transformado. Dice entonces Efraín: “ En mi ausencia, mi padre había mejorado sus propiedades notablemente: una costosa y bella fábrica de azúcar, muchas fanegadas de caña para abastecerla, extensas dehesas con ganado vacuno y caballar.....”.

Este hablar, en la obra, de vastas extensiones de tierra y propiedades similares que eran trabajadas por esclavos, es una muestra más de la sociedad señorial que se encuentra en la obra de Isaacs; ya que era todo esto lo que en la época daba el poder económico; al igual que sucedía durante el desarrollo del feudalismo que era la forma de gobierno regente durante el apogeo del patriarcado; específicamente durante la Edad Media.

En cuanto al trato dado por los dueños de las tierras, en la obra se encuentra que quienes trabajaban en la hacienda se referían al dueño como “amo”; ¹⁷ y el hecho de que el padre de Efraín diera los documentos de libertad a Juan Ángel y a Feliciano, la madre de éste, confirma las posiciones sociales de estas personas en ese entonces, reafirmando las leyes vigentes en la época, propias de la sociedad señorial y el cambio social a que estaban siendo sometidas. Sin embargo, los “esclavos” no dejaron las tierras en donde habían vivido por tanto tiempo sintiéndose parte de ellas. Les era difícil asimilar el hecho de que eran seres humanos como todos los demás, cuando hasta ese momento se les había inculcado que dicho valor era considerado solamente de acuerdo a sus posesiones; y al no tener propiedad alguna, pues no valían nada. De todas maneras, y gracias a gestos como estos, en la obra se muestra cómo poco a poco estas personas fueron aceptando su nueva condición, de hombres libres, asimilando así los cambios sociales que llegaban de Europa con las ideas liberalizantes surgidas a raíz de la Revolución Francesa y los derechos del hombre que esta trajo consigo, dejando como consecuencia la revolución liberal colombiana de mediados del siglo XIX, que decretaba entonces la abolición de la esclavitud, y muchos “Señores”, empezaban ya a dar documentos de libertad a estas personas, cambiándoles el rol a empleados.

¹⁷ Ibid. CAPITULO V PAG 18

Históricamente se encuentra que aparte de lo que al vocabulario y a las riquezas materiales de la época señorial se refiere, también es relevante el trato que se les daba en ese entonces a las personas que en un momento dado ocupaban socialmente la clase de los que en la Edad Media se denominaron vasallos; o en el surgimiento del patriarcado y aún durante el desarrollo de la época señorial, esclavos.

Sin dejar de lado las razones históricas patriarcales, es necesario recordar que las mujeres han luchado por su libertad buscando equipararse con el hombre; teniendo en cuenta que tanto hombres como mujeres están sujetos a cambios con el tiempo; esto se debe precisamente al hecho de que el hombre como ser humano, es un ser bio-antropológico y de hecho social y por supuesto que debido a esa convivencia en sociedad hace posible que se mantengan elementos de tradición en la cultura en la cual se desarrollan, pero que también aparecen elementos innovadores que van con el paso del tiempo.

Esto se presenta debido a la constante evolución del hombre; porque si el hombre no evoluciona, de hecho su cultura tampoco; y cultura que se estanca es cultura que muere. La época en la que fue escrita María, fue una época de múltiples cambios de toda índole; políticos, económicos y sociales; por lo tanto la cultura de entonces debía cambiar o evolucionar; y de ser el

hombre el encargado del manejo económico del hogar, quien decidía todo lo relacionado con sus pertenencias y con la familia en sí, y ser la mujer la sometida a permanecer en el hogar, cuidando de los hijos y dirigiendo a quienes en el momento hacían de servidumbre, fue pasando poco a poco a tener derecho sobre sí misma como se presentó en la obra, cuando María tuvo la oportunidad de decidir si deseaba o no casarse con Carlos,¹⁸ y su opinión fue respetada por todos los miembros de la familia; al contrario de como había sucedido hasta entonces en donde cualquier decisión por pequeña que fuera, siempre tenía que ser tomada por el jefe del hogar; o en su efecto, por el hijo varón.

En cuanto al mobiliario de la Hacienda, se observa cómo la mesa del comedor tiene una forma rectangular y de un tamaño especial no sólo para ser ocupada por los habitantes de la casa, si no para que tuviera espacio suficiente para los invitados que llegaran. Igualmente se encuentra la distribución en la misma, en donde el padre ocupa la cabecera de la mesa y los demás integrantes del grupo familiar se ubican de acuerdo al grado de importancia dentro del hogar, ocupando los puestos privilegiados los hombres de la casa. Vale la pena mencionar también el que las sillas eran poltronas hechas de la mejor madera y aptas no solamente para que fueran imperecederas, sino que simulaban grandes tronos o sillas para personas

¹⁸ ISAACS, JORGE, María capítulo XXVIII, pág.136

importantes. Estos son signos propios de la sociedad señorial que ya entonces se empezaba a transformar.

Como se puede observar a través de todo el análisis de la obra, es notable la sociedad señorial que se vivía y que provenía del patriarcado que se vivió en la Edad Media, con las diferencias pertinentes a cada uno de ellos.

Como momento valioso de la obra, se puede hacer mención al baño de los hombres que era preparado por las mujeres, teniendo en cuenta hasta el más mínimo detalle como era la cantidad de agua, la temperatura adecuada y la aromatización de la misma; momento este que trae a colación la misma “ceremonia”, que denota los rasgos patriarcales del mismo que se preparaba para los más importantes personajes de la Edad Media, demostrando por parte de las mujeres una actitud de humildad que en muchos casos podía decirse era de servilismo; como eran las costumbres de entonces.

De otro lado, es importante anotar cómo en la obra, se hace alusión a los valores marianos como la base de la formación de la mujer y de hecho de la sociedad. Los valores de la sumisión, la obediencia, la humildad entre otros se hacen presentes en la protagonista de la obra, retomando así, las creencias de la época medieval en la cual aparecieron varias de las advocaciones a la Virgen María que permitieron que tomara la fuerza que

tiene como Madre del Hijo de Dios y como representación básica de la pureza, humildad y abnegación que según la sociedad de la época, debía tener toda mujer ideal.

Esta idealización femenina, se observa a través de la poesía que coincide con el aumento de la devoción a La Virgen María que fue vista como causa y efecto del amor cortés. Es solamente hacia el siglo XIII y gracias a la preocupación de la iglesia por corregir tal error, que al utilizar el mismo medio literario antes mencionado, transforma la expresión de los trovadores en una búsqueda del placer a través del cristianismo, lejos del mundo terrenal. Es por lo tanto necesario desenredar estos dos hilos tan diferentes como eran el amor cortés y el culto mariano. Si bien es cierto que juntos se refieren a la mujer, la admiración por la Virgen, excluye a otras mujeres y la poesía cortesana excluye necesariamente a la Virgen María.

Analizando entonces este tipo de composiciones se concluye que no eran escritos precisamente para hacer referencia a la Virgen si no a los amores cortesanos de aquel momento. Estas poesías fueron escritas como manifestación de adoración más que todo de la mujer por el hombre. Ejemplos característicos de estas son las denominadas canciones de alba y cántigas de amigo, que eran composiciones poéticas en las cuales una

mujer expresaba el gozo y la nostalgia que le provocaba el amor de su enamorado.

Partiendo entonces del análisis de esta clase de escritos, se entiende que a pesar de la similitud en cuanto a la formación del reino que gobierna tanto la Virgen, quien es reina y manda en un reino cristiano, junto con Jesucristo, como Rey de los cristianos, con la sociedad cortesana en la que existía un rey, quien también tenía un reino y gobernaba junto a su reina, sólo que en un mundo terrenal, es posible establecer la diferencia real entre los escritos cortesanos y los marianos, logrando así engrandecer la figura de la Virgen, que era lo que realmente pretendía la iglesia.

En la obra de Isaacs se encuentra otro aspecto de suma importancia , en cuanto a que en tanto no fuera el hombre quien se encargara de dar el primer paso para proponer relación alguna con la mujer, esta no lo hacía; es el caso de María en cada instante en que se le acercaba Efraín ella lo evitaba hasta que era él quien se decidía a mirarla, tocarla o hacerle alguna insinuación.

Así entonces se observa el hecho de que la formación del patriarcado se caracteriza porque controlaban la sexualidad femenina. Dicho control, tenía

de hecho sus razones de ser y era lo que le daba sentido al mismo. Se tuvieron como base para ello varios puntos a saber:

- La apropiación por parte de los hombres de la capacidad sexual y reproductiva de las mujeres.
- La jerarquía que mantenían los hombres gracias al dominio que ejercían sobre las mujeres de su grupo.
- La clase social que se basaba en la relación con los medios de producción del hombre y en la mujer esta dependía de los vínculos sexuales que tuviera con un hombre que le permitiera acceder a los recursos materiales.
- A pesar de la subordinación femenina, las mujeres desempeñaban un papel importante en calidad de sacerdotisas, videntes, adivinatoras y curanderas. El poder de dar vida ha sido desde entonces venerado por los hombres a pesar de la subordinación que aún hoy mantiene la mujer.
- La consolidación de una monarquía en donde el hombre da inicio al control de la fertilidad simbolizada en el enlace entre dioses regentes según la necesidad, en donde hace su aparición la diosa madre como esposa de un dios masculino.
- La aparición del monoteísmo hebreo que conlleva a la desaparición de un sinnúmero de dioses, que de acuerdo al Génesis atribuye la creación a un solo Dios todopoderoso, que de acuerdo a su asignación de Señor o Rey, lo

identifican como un ser masculino que relaciona la sexualidad femenina con pecado y mal y no solamente con fines reproductores.

- El acercamiento de la mujer a Dios le es posible solamente a través del papel de madre.
- La consolidación del patriarcado como tal, debido a la naturalidad con que se observa la subordinación de la mujer.

Como se observa, este conjunto de características confluyen en el esquema de cultura que ha forjado la tradición señorial en cuya referencia el discurso de la novela María de Jorge Isaacs reconstruye sus valores y formas de conducta, así como la organización de la economía de la Hacienda el Paraíso, basada esencialmente en las relaciones de servidumbre y esclavitud, pero amparadas en la ideología religiosa que revalida la tradición mariana.

Analizando entonces los elementos anteriores y teniendo en cuenta los cambios históricos que trajeron consigo todo un bagaje cultural, cambiante de una época a otra, se comprenden los diferentes rumbos que fue tomando el valor de la mujer como tal, incluida allí la ubicación de la Virgen María.

En la obra de Isaacs se observan diferentes advocaciones Marianas y así mismo, cómo no sólo en la Hacienda el Paraíso si no en todo lugar que se considerara de bien, se encontraba un espacio de oración para una u otra de las advocaciones a la Virgen en cuyo espacio existían imágenes alusivas a la advocación que en cada momento fuese necesario acudir.

Para comprender esta costumbre, es importante recordar que históricamente se encuentran una serie de documentos que presentan la devoción a la Virgen María precisamente ubicados en la Edad Media y que muestran las diferencias con los escritos antes mencionados.

La información pertinente llegó al continente americano a través de los conquistadores; y así mismo como los indígenas tenían un dios para cada elemento de la naturaleza o para cada suceso de la misma, los conquistadores traían consigo innumerables advocaciones a la Virgen María de acuerdo a las necesidades que se les fueran presentando; esta costumbre continuó; y es más; aún está vigente. Dice la historia que Hernán Cortés la primera palabra que enseñó a los indígenas, fue precisamente María; si bien es cierto, los descubridores del Nuevo Mundo, antes de iniciar sus travesías, iban y se postraban a los pies de la Virgen en sus diferentes advocaciones para pedirle protección. Es entonces que contaban con

advocaciones tales como Santa María de los Buenos Temporales, del Buen Aire, del Buen Suceso, del Buen Viaje, del Puerto, del Mar, de la Buena Guía, de la Estrella, de la Salud, de las Fiebres, del Refugio, de los Remedios, de la Providencia, del Camino, de la Ayuda, de la Defensa, de la Victoria, de la Misericordia, de la Esperanza, etc; como se puede observar, todas estas advocaciones eran pertinentes al momento vivido por ellos como era el hecho de partir hacia un viaje que no sabían si tendría retorno o qué inconvenientes les depararía.

Es de suma importancia anotar que es un hecho que el patriarcado no habría existido de no haber sido por la mujer; ella colaboró de muchas formas como fueron el inculcar la diferenciación de géneros, el aceptar la privación de la educación, la prohibición de la mujer a conocer su propia historia, permitir la represión de todo tipo, que se dio por medio de la discriminación, en cuanto al acceso a los recursos económicos y el poder político y, el aceptar el hecho de que se recompensaba con privilegios de clase a la mujer que se conformaba y aceptaba todo lo antes mencionado.

Del mismo modo que existió el patriarcado gracias a la mujer, fue precisamente gracias a ella que se generaron los grandes cambios históricos al emanciparse de la subordinación a que fue sometida. Gracias entonces a esto, la sociedad patriarcal fue sufriendo cambios hasta llegar a convertirse

en la sociedad señorial de la época en que se desarrolló la obra de Jorge Isaacs con todos los rasgos antes mencionados que de una u otra forma muestran los rasgos patriarcales, al igual que los avances tanto tecnológicos como políticos y sociales que llegaron de Europa a América durante el siglo XVIII, que ya indicaban su proceso de disolución.

Lo importante es concluir que la reapropiación novelesca de estos esquemas de cultura: la tradición mariana y señorial en la *María* de Jorge Isaacs son congruentes con el entramado ideológico de ese mundo conservador, idealizado por el discurso novelesco que se apropia de los ideales marianos para configurar todo ese espacio estético del idilio y de la muerte.

CATEGORIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

CATEGORÍA	TESTIMONIO	EMERGENTE
Método tradicional de aprendizaje	-Antes memorizaba por la forma como preguntaban. -Antes solamente nos preocupábamos por saber quiénes eran los personajes y un resumen de la historia. -Lo único importante era saber quién era el autor, el título y lo demás me lo contaban mis compañeras. - Leía 15 o 20 páginas y el resto que me lo contaran	Memorización de lo leído. Análisis superficial de la obra. No leían el libro. Respondían de acuerdo a lo entendido por sus compañeras - No se leían el libro completo.
Métodos nuevos de aprendizaje	-La ubicación de la obra en un momento histórico-social me sirvió para tener en cuenta lo que pasaba en ese momento, la situación en que estaban, la situación para el mundo. -Las plenarias fueron importante porque con los aportes de las niñas se complementa más lo leído. -Así uno aprende más; antes uno leía sólo por pasar; esta obra en cambio no se nos va a olvidar. Antes cuando leía unas pocas páginas; en cambio ahora no descanso hasta que termino el libro.	-Comprensión del contenido por la ubicación histórica-social. -Socialización de lo leído, facilita la comprensión. -La obra se recordará siempre Se lee la obra completa
Niveles de comprensión	"Yo, ya había leído el libro; pero ahora leyéndolo así, lo entendí más" De los libros leídos ninguno lo había profundizado como este - A mí me gusto el análisis porque lo entendí, ya que era	Desarrollo de los diferentes niveles de comprensión: enciclopédico, interpretativo, argumentativo, etc... Aumento del nivel interpretativo de lectura. La ubicación geográfica ayudó a que la obra se comprendiera mejor.

CATEGORÍA	TESTIMONIO	EMERGENTE
	muy fácil ubicarme porque era en Colombia. -Yo creo que el análisis que le hicimos al libro fue muy importante; porque me dí cuenta de que no se pueden analizar todos los libros por igual; aprendí a tener en cuenta cosas que antes había dejado de lado. - Yo ya había leído este libro y no me había gustado; pero ahora aparte de lo típico como el inicio y todo eso, aprendimos a analizar la obra en forma diferente; ahora sí me gustó porque la entendí.	Aparecen elementos nuevos de análisis que mejoran la comprensión de las obras. Una lectura analítica apartada de la tradición de inicio, nudo y desenlace, hace más enriquecedor el análisis.

5. CONCLUSIONES

Es posible enriquecer los sentidos que configuran a la protagonista de la obra desde la perspectiva de la tradición mariana al igual que ocurre con la constitución del espacio social del texto, en este caso se configura mediante la absorción de nociones que se reconstruyen en referencia a la tradición de la cultura señorial.

Se avanza en la idea de una formación integral literaria en los estudiantes, al establecerle las relaciones interdisciplinarias entre las diferentes formas del conocimiento y de esta forma motivar con nuevos criterios a los estudiantes a la lectura de textos literarios con un sentido de integración de los distintos saberes; pues el establecimiento de una relación texto- contexto, maximiza la comprensión de la obra y fomenta el espíritu investigativo en los estudiantes.

El lograr una total comprensión de los elementos analizados de una obra, permite a los estudiantes ampliar sus horizontes literarios y estar en capacidad de producir textos de este estilo.

La ubicación social de una obra literaria, amplía los conocimientos de los estudiantes al respecto y les permite mantener una participación activa en mesas redondas o debates.

Las encuestas realizadas durante esta investigación, permitieron establecer que un porcentaje alto de los estudiantes alcanzó los objetivos propuestos.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BRAND G. Los textos fundamentales de Ludwig Wittgenstein. Madrid: Alianza, 1981.

DE SANTA TERESA, Severino. Orígenes de la devoción a la Virgen Santísima en Colombia y nomenclator Mariano. Contribución al Segundo Congreso Mariano Nacional de Colombia, año de 1942.

Español y Literatura 9. Santillana Silo XXI. Educación Media. Primera edición. Noviembre de 2000. Bogotá. Colombia.

GENETTE, Gérard. Ficción y dicción. Barcelona. Lumen. 1993.
www.cica.es/aliens/qittcus/robinson.htm.

GRIGNION DE MONTFORT, Luis María. Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen, Secreto de María, Centro Mariano Monfortiano 1992, Santafé de Bogotá, 1992.

<http://www.campus-oei.org/madreg.htm>. San Agustín y sus planteamientos pedagógicos.

ISAACS, Jorge, María, Grupo editorial Normas, colección Cara y Cruz. Primera edición. 1989. Santafé de Bogotá, Colombia.

JUAN PABLO II, Carta encíclica redemptoris mater del Sumo Pontífice, Sobre la Bienaventurada Virgen María en la vida de la iglesia peregrina, Ediciones Paulinas. 1987.

LERNER, Gerda, La creación del patriarcado, Tradición castellana de Mónica Tusell. Barcelona: Crítica.

MARRAMAO, Giacomo, Cielo y Tierra, Genealogía de la secularización, Barcelona: Paidós, 1998.

MENTON, Seymour, La novela colombiana: Planetas y Satélites, Departamento artístico Plaza y Janés, Barcelona. 1978

OLEZA, Joan. Novelistas españoles del siglo XX. Boletín informativo Juan March Nº 323. Octubre 2002. Universidad de Valencia. www.uv.es/entresiglos/oleza/pdfs/jovellanos.

PERUS, Françoise. De selvas y selváticos. Ficción autobiográfica y poética narrativa ñen Jorge Isaacs y José Eustasio Rivera. Plaza y Janes editores. Bogotá: Universidad Nacional, 1998.

SAAVEDRA, Rafael, Marta se casa. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2003.

SEARLE J. ¿Qué es un acto de habla? Madrid: Tecnos, 1997

www.h.debate.com/resenhas/pasamar.htm. Segundo Congreso Internacional Historia a debate. Santiago de Compostela, 14 de julio de 1999.

www.Palermo.edu.ar/facultades_escuelas/humanidades/cultura_general/culturageneral_descripción_letras.htm. Congreso historia a debate.

www.uader.edu.ar/facultades/humani.htm. Facultad de Humanidades, Arte y Ciencias Sociales.

www.ucm.es/info/especulo/numero17/robinson.html. El síndrome de insularidad y aislamiento en Robinson Crusoe; análisis comparativo intercultural. Sevilla 2001.

LIBROS REFERIDOS

CASTEL, Robert, La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado La desconversión de la sociedad feudal. Buenos Aires: Paidós.

GUTIÉRREZ, Peña Isaías, Manual de la literatura latinoamericana. Bogotá: Educar, 1990. Segunda edición.

LÓPEZ MICHELSEN, Alfonso. El quehacer literario, Serie "La granada entreabierta", 51. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989.

MARDONES, J.M., Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales, Materiales para una fundamentación científica, España: Anthropos.

POVEDA, Ayala Fernando, Manual de literatura colombiana. Bogotá: Educar, 1992. Quinta edición.

TRABANT, Jürgen, Semiología de la obra literaria, Glosemática y teoría de la literatura, Biblioteca Románica Hispánica. Madrid: Gredos.

ANEXO A

Teniendo en cuenta la lectura de la obra María de Jorge Isaacs, responda las siguientes preguntas:

¿Cómo describe usted a María, la protagonista de la obra?

¿Cómo era su tratamiento con los miembros de la familia?

¿Quiénes conformaban la familia?

¿Qué tipo de relaciones tenía el dueño de la hacienda con sus empleados?

¿Qué espacios se mencionan en la obra, aparte de la Hacienda El Paraíso?

¿Cree que en la obra se plasman elementos que muestren alguna influencia europea en estas tierras? Si su respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son esos elementos?

ANEXO B

Teniendo en cuenta la lectura de la obra *María* de Jorge Isaacs y las exposiciones hechas por en clase, responda:

1. Nombre un evento histórico del que encuentre rasgos en la obra *María*.

2. Mencione los lugares que sobresalen en la obra (ciudades, países, etc.).

3. Si encuentra en la obra María la característica que dice: “El mundo exterior predomina sobre el mundo interior “, dé un ejemplo.

4. De las siguientes características del romanticismo, que se encuentran en María, dé un ejemplo; Se percibe el pasado como nostálgico y la exaltación y el culto al yo.

ENCUESTA

Teniendo en cuenta la lectura de la obra María de Jorge Isaacs, responda las siguientes preguntas:

Cómo describe usted a María, la protagonista de la obra?

LA VEO COMO UNA MUJER TIENA, PURA, COMPRENSIVA,
OBEDIENTE, TÍMIDA, RESPETUOSA, CARINOSA, Y SENCILLA.

Cómo era su tratamiento con los miembros de la familia?

ELLA ERA MUY RESPETUOSA CON TODO MUNDO. OBEDECÍA A LOS
PADRES DE FERRÍN Y TRATABA CON CARINO A LOS HERMANOS

Quiénes conformaban la familia?

EL PADRE Y LA MADRE DE FERRÍN, EMMA, EL HERMANITO Y
MARÍA QUE ERA COMO UNA HIJA MÁS.

Qué tipo de relaciones tenía el dueño de la hacienda con sus empleados?

AUNQUE LOS EMPLEADOS SE DECÍAN AMO, ERA MÁS COMO UN

JEFE QUE LES AYUDABA CUANDO TENÍAN PROBLEMAS, Y A
VECES LOS TRATABA COMO SI FUERAN DE LA FAMILIA.

Qué espacios se mencionan en la obra, aparte de la Hacienda El Paraíso?

BOGOTÁ, EUROPA, INGLATERRA, EL VALLE DEL CAUCA.

Cree que en la obra se plasman elementos que muestren alguna influencia europea en estas tierras? Si su respuesta es afirmativa, cuáles son esos elementos?

SI, CUANDO HABLAN EN EL LIBRO DE LOS DERECHOS DEL
HOMBRE, DE QUITAR LA ESCLAVITUD

ENCUESTA

Teniendo en cuenta la lectura de la obra María de Jorge Isaacs y las exposiciones hechas en clase, responda :

1. Nombre un evento histórico del que encuentre rasgos en la obra María.

La abolición de la esclavitud.

2. Mencione los lugares que sobresalen en la obra (ciudades, países, etc...).

Bogotá, Inglaterra, el río Magdalena, la Hacienda El Paraíso, el Valle del Cauca, Europa, el jardín de la Hacienda, la habitación de Efraín, el comedor de la casa.

3. Si encuentra en la obra María la característica que dice: " El mundo exterior predomina sobre el mundo interior ", dé un ejemplo.

Esta característica se encuentra en donde el escritor del libro describe los paisajes de los lugares por donde pasa Efraín.

-
-
4. De las siguientes características del romanticismo, que se encuentran en María, dé un ejemplo; Se percibe el pasado como nostálgico y la exaltación y el culto al yo.

La primera se encuentra cuando Éfraín estaba estudiando en Europa y se acuerda de todos los momentos que pasaba con María en diferentes lugares. La segunda se encuentra cuando se le da importancia a los valores interiores de los personajes del libro.

ENCUESTA

Responda las siguientes preguntas de acuerdo a la lectura realizada de la novela Marta se casa:

1. ¿Qué personaje le llamó más la atención y por qué?

Marta, porque era una mujer muy liberada en esa época y escandalizaba a otras mujeres que no se atrevían a ser como ella.

2. Encuentra dentro de la obra lugares que le sean conocidos?

Si. Hablan de Bucaramanga, pero como era antes de yo nacer.

3. Qué opina de la relación de los miembros de la familia de Marta?

Al principio no me gustó, porque ellos también criticaban a Marta, pero después confían en ella y se llevaban muy bien, se querían y se ayudaban.

4. En qué época cree que se llevó a cabo la historia?

Eso fue en el siglo pasado, hace como

cuarenta años.

5. Qué relación encuentra entre la portada y el contenido de la obra?

Que el libro nos cuenta del matrimonio de Marta y en la portada sale una pareja que se va a casar; pero los novios de la portada tienen un vestido como antiguo y en el libro Marta se casa con falda negra, blusa blanca y un cinturón rojo.

6. Encuentra algún valor humano dentro la obra? En caso de haberlo, méncionelo.

Si la sencillez, la comprensión, el amor, la colaboración, el respeto.